

61° Consejo Directivo

76° sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas

Washington DC, del 30 de septiembre al 4 de octubre de 2024

Punto 4.3 del orden del día: Política para fortalecer la actuación del sector de la salud orientada por la equidad en torno al cambio climático y la salud

Gracias por la oportunidad de representar al Consejo Internacional de Enfermeras (CIE) y a los más de 28 millones de profesionales de enfermería de todo el mundo. El cambio climático representa la mayor amenaza para la salud y el desarrollo mundial, con el potencial de revertir los logros sanitarios conseguidos en las últimas cinco décadas. Como proveedores de atención de salud de primera línea, los profesionales de enfermería son fundamentales a la hora de liderar los esfuerzos de mitigación y adaptación en los sectores de la salud, garantizando intervenciones que sean equitativas y eviten las desigualdades sanitarias.

Los profesionales de enfermería son testigos directos de los efectos adversos del cambio climático sobre la salud, como la propagación de enfermedades infecciosas, afecciones respiratorias y cardiovasculares y el aumento de los problemas de salud mental. La profesión de enfermería desempeña un papel fundamental en la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero mediante prácticas de salud sostenibles, como la creación de modelos asistenciales que reduzcan los desplazamientos innecesarios, la participación en iniciativas de salud informadas sobre el clima y el refuerzo de la preparación ante catástrofes.

Para que los profesionales de enfermería puedan hacer frente a los retos sanitarios relacionados con el clima, debemos invertir en el personal de enfermería. Esto incluye formación específica sobre los nuevos problemas de salud relacionados con el cambio climático -como las enfermedades relacionadas con el calor, las enfermedades respiratorias y las enfermedades tropicales-, así como formación en gestión de catástrofes y ubicación estratégica en zonas vulnerables. Estas inversiones son fundamentales para dotar al personal de enfermería de las

competencias y los recursos necesarios para prestar cuidados de alta calidad en las comunidades más afectadas por el cambio climático.

El CIE insta a los gobiernos a que aumenten la financiación para una fuerza de trabajo de enfermería resiliente ante el cambio climático y a que impliquen activamente a los profesionales de enfermería en el desarrollo de políticas e investigaciones que aborden la intersección entre la salud y el clima. Al dar prioridad a la profesión de enfermería, podemos avanzar hacia un futuro más justo y sostenible, garantizando que nadie quede atrás.